

Hernán Thomas: “Me pasé la vida proponiendo *think tanks* en este país”

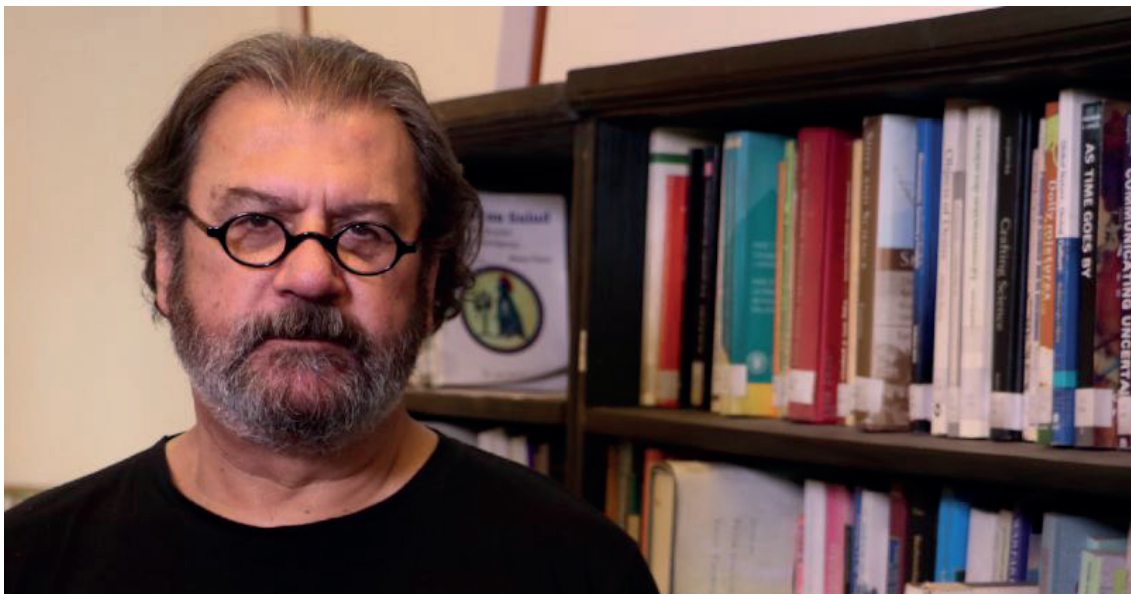


Horacio Bilbao*

¿Sirve algo mirar la actualidad y el futuro de nuestros ensamblajes tecnológicos a la luz de experiencias como el Modelo Mundial Latinoamericano de la Fundación Bariloche?¹ ¿Aporta a nuestros debates empobrecidos aquella audacia del pensamiento latinoamericano frente a un presente donde la tecnología acelera como inevitable, monopólica, universalizante y colonizadora? Asumiendo que puede salir algo de un ejercicio retórico tal, invitamos al Dr. Hernán Thomas, investigador del CONICET, director del Centro de Estudios en Ciencia, Tecnología y Desarrollo de la Universidad Nacional de Quilmes, a conectar esos mundos. Actor del debate tecnopolítico durante las últimas décadas, Thomas es sindicado como un continuador de aquel espíritu, rótulo que él mismo se encargará de desmitificar en esta charla que cruza *La noche de los bastones largos* con el desembarco de Peter Thiel; a Amílcar Herrera y Oscar Varsavsky con Elon Musk. Thomas piensa el pasado mientras busca planificar futuros distintos para América Latina. Determinismo tecnológico, artefactualismo, microexperiencias fallidas y un pensamiento binario que no sirve para la estrategia. “Así como está el cretino de Palantir hay otras maneras de pensar el mundo, y allí también aparece el Modelo Bariloche dando vueltas”, dice.

* UNPAZ.

¹ Modelo Mundial Latinoamericano (MML): desarrollado entre 1970 y 1974 por la Fundación Bariloche como respuesta crítica al informe *The Limits to Growth* del Club de Roma. Fue liderado por Amílcar Herrera y propuso un modelo normativo, igualitario y ambientalmente viable.



Fuente: UNQ TV.

I. Un prisma latinoamericano para la planificación

Arrancamos con el Modelo Mundial Latinoamericano (MML) como prisma, con los autores del pensamiento latinoamericano y sus herederos, que vendrían a ser ustedes, con propuestas tales como la tecnociencia solidaria, la mirada sociotécnica inclusiva... ¿Es útil recuperar estos procesos, esta conexión con el pasado para pensar nuestra soberanía tecnológica?

Hay que dividir la pregunta. Es útil, pero como somos relativistas nos preguntamos útil para quién. Para Renato Dagnino,² para nosotros, sí. Claro que el modelo mundial ya no nos hace falta, pero sí las intenciones de aquel proyecto en términos generales. Hay que planificar. Tenés que armar algo si querés ser distribucionista, generar derechos, ampliar libertades, construir espacios de justicia. Tenés que ser contrahegemónico y para eso hay que planificar porque solito, no sale. Esa gente quería planificar. Otro tema es si son útiles sus herramientas. El modelo lineal de innovación como orientación no nos sirve. Para ellos había que hacer buena ciencia básica, de allí tendríamos elementos para la ciencia aplicada conectada con una producción a escala y esa escala iba a llegar como beneficio a la gente. De lo local y lo comunitario hablan desde lo ideológico. Vieron que la línea comercial del Modelo Roma³ iba con el sector privado para maximizar el lucro mientras predecía el agotamiento de los recursos naturales y se propusieron demostrar que el problema era la distribución y que además producir conocimiento es un problema social ampliado. Para ellos las instituciones públicas son más útiles que las privadas. Herrera, Varsavsky,

2 Renato Dagnino: ingeniero brasileño, referente de los estudios de política científica y tecnológica en América Latina. Fue director del Núcleo de Pesquisa em Políticas Científicas e Tecnológicas (DPCT) de la Unicamp, Brasil.

3 Modelo Roma: informe *The Limits to Growth* (1972), elaborado por el Club de Roma y el MIT, que predecía el colapso del sistema mundial por agotamiento de recursos naturales.

Sabato gastaban sus cartuchos allí. Sabato, que era el más mercantilista de los tres, se fue a Sussex, al SPRU⁴ durante los años setenta, con Christopher Freeman, Keith Pavitt y Richard Nelson. Recién ahí se metió con el tema de tecnología, innovación y negocios.

Debilidades teóricas y la construcción de un “clima de ideas”

¿Había contradicción entre proyecto político y tecnológico, entre la matriz sociotécnica que impulsaban y las ideas que defendían?

Si lo vemos desde ahora, es más bien una debilidad teórica. No eran grandes productores de teoría. Herrera intentó prenderse con el programa de tecnologías apropiadas, para buscar soluciones concretas. Fue a la India, trabajó para Naciones Unidas. Era agarrar recursos públicos de las universidades del centro y armar soluciones tecnológicas para países con problemas de saneamiento.

Cuando Dagnino dice que Thomas en Quilmes formaliza lo que hizo el PLACTED,⁵ ¿qué dice?

Su verdad, basada en su historia personal de lectura, un sendero mental. Y no es una línea, sino un espiral que se retroalimenta, donde aparecemos nosotros. Pero sí, se armó un clima de ideas. Metimos economistas de innovación, sociólogos de la ciencia, filósofos de la técnica. No sé cómo llamarlo, no es un marco teórico, es más líquido.

Un mensaje potente. Hoy es impensable hablar de un modelo mundial latinoamericano...

En eso sí, eran muy audaces. Herrera leyó Roma, estuvo completamente en desacuerdo y empezó a buscar un elenco de gente para responderlo. Mallmann⁶ le dio espacio y armaron el modelo Bariloche. Pero no hay un marco conceptual, se parece más a lo que llaman *wishful thinking*: me gustaría que el mundo fuera así, pero no hay medios concretos de transformación, sí algunos senderos que son más bien normativos: hay que hacer A, para después hacer B, para después hacer C. Pero no está claro cómo pasamos de un estadio a otro, es declamativo. Si el objetivo es desarrollo, ese desarrollo tiene que ser inclusivo.

No es poco asumir lo normativo como diseño de un camino posible en contraste con lo que tenemos hoy, modelos probabilísticos omnipresentes que invisibilizan su accionar. Estamos siendo normados en cada vez más actividades por modelos que esconden esa normatividad...

4 SPRU: Science Policy Research Unit, Universidad de Sussex (Inglaterra). Centro neurálgico para el estudio de las políticas de ciencia y tecnología, fundado por Christopher Freeman.

5 PLACTED: Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo. Corriente de los sesenta/setenta cuyos referentes pioneros fueron Amílcar Herrera, Oscar Varsavsky y Jorge Sabato.

6 Carlos Mallmann: físico argentino, director de la Fundación Bariloche y pieza clave para dar marco institucional al desarrollo del MML.

Sí, eso es interesante. Otra cosa interesante es que frente a la mirada de Roma de un futuro catastrófico ellos planteaban que no, que había un futuro amistoso con el medio ambiente, que era viable aumentar la producción, satisfacer las necesidades básicas, sin hacer mierda el planeta. Y eso era algo que nadie decía en aquel momento, no era la forma normal de pensar en los sesenta y setenta, todavía estaban con el tema del agotamiento de los recursos, que no había alimento para todos.

II. Capitalismo, tecnociencia, democracias y academia

Una alternativa que no tenemos hoy. La sentencia que opone capitalismo a democracia es un oxímoron para muchos. La podría firmar la izquierda, pero también Peter Thiel, que, por supuesto, quiere defender el capitalismo, no la democracia... Y allí la matriz tecnológica, la innovación lineal juega un rol central...

Claro, pero hay otras maneras de plantear esa bifurcación. Igualar primero para luego desarrollar el capital, o desarrollar el capital para luego igualar. Pero en realidad son falacias. Se puede hacer todo al mismo tiempo. La única manera de hacerlo bien es hacerlo al mismo tiempo. Democracia más acumulación es el único camino viable. Acumular y distribuir al mismo tiempo. Cuando pensás en un óptimo de distribución tenés un programa entero de I+D, maneras concretas de hacer las cosas, no te da lo mismo hacerlo de cualquier manera, no te da bien cualquier cosa. Por ejemplo, el tema de trabajo y renta, que es distinto de salario y empleo. No se trata de generar empleo para todos, sino de que haya diferentes comunidades que puedan acceder a cierto nivel de renta que les permita estar vivos al día siguiente. Pero depende de qué matriz agarrás, si lo que querés es generar más plusvalía... El dueño de Palantir en algún punto tiene razón. Si vos podés robotizar, ¿para qué vas a crear nuevos trabajadores que después se van a quedar afuera? Ciertas áreas de diseño, traductorados, con la IA no hacen falta. No van a tener trabajo, entonces para qué inducirlos en un sistema, un camino que al final los lleva a un abismo.

Claro, pero también hay vocación en la traducción, hay arte en el diseño, la discusión por la escala laboral, la producción industrial de trabajadores ligada al mercado.

Sí, pero ese es otro problema, el de las masas y la satisfacción laboral. Los chinos optaron por formar en masa y después vemos. Y en Occidente eso no cierra bien en nuestras cabezas, hay algo de autorrealización. El individuo existe y quiere gozar de ciertas libertades. Pero en la práctica, a lo largo de la historia, surgieron diferentes maneras de estar vivo al día siguiente, y muchas de ellas fueron mejores, en cuanto a calidad de vida, que ser un herrero de la aldea. No me resigno por ese lado; así como está el cretino de Palantir hay otras maneras de pensar el mundo, y allí también aparece el Modelo Bariloche dando vueltas. Es una tentativa de pensar el mundo de otro modo. Esa agenda sí la abrieron ellos, frente a las fórmulas que planteaban Naciones Unidas o Unesco. No laburaban en el aire, laburaban contra algo, y ese laburar contra algo está en Dagnino, en nosotros. Paren, no todo es maximizar el lucro.

Palantir, las *big tech* funcionan todas así...

Por supuesto. Y por eso decimos que hay otras formas de responder a esto desde la teoría y desde las acciones concretas. Y lo mejor, y en eso tenemos una ventaja con respecto al pasado, es que nosotros decidimos llevar adelante las cosas. Lo de Bariloche era un modelo, interdisciplinario pero un modelo, y cada uno le daba para adelante con lo que más sabía aunque Herrera quisiera armonizar todo el tiempo. Después, te habrá contado Renato (Dagnino), hubo una segunda iniciativa cuando Herrera estaba en Unicamp, y no salió bien. Ni siquiera lo publicaron. Hay que ser más relativistas: no todos jugaban a lo mismo, no todos sabían de lo mismo y no todos iban en la misma dirección. Entonces, lo que salió, después de haber ganado la primera batalla no anduvo tan bien. Eran todos un poco más grandes, más rígidos y ya no había novedad. Habían crecido en la academia y tenían otros egos y otras agendas.

¿El crecimiento en la academia es un problema para la investigación de campo?

Es interesante eso. La academia, en principio, está armada para que crezcan individuos, te evalúan como individuo. El CONICET, el CNPq,⁷ te evalúan de manera individual o quieren distinguirse si es que trabajaste con otro, qué porcentaje del trabajo es tuyo. O si sos primer autor o tercer autor. Todo el tiempo están diferenciando personas, no entienden bien de qué se trata un trabajo conjunto. Solo por la materialidad del sistema de evaluación te dicen: te quiero a vos, Horacio. Y eso hace que Horacio produzca para Horacio. Se reproduce en las cátedras, en los proyectos y quienes los dirigen, en la manera de manejar los grupos, en quién tiene becarios y quién no. Y encima con las oscilaciones del sistema, que hace que vos estés más seguro si tenés una pila de papers y una pila de guita, y para eso amarrocás todo lo que puedas. Entonces si tenés un vecino que jugaba con vos, en algún momento lo cagás.

Siguiendo a Varsavsky podríamos decir que esa definición y la de cientificismo son parientes cercanos...

Es el lado B del cientificismo. No casualmente Varsavsky laburó el sistema científico y por otro lado el tema de los modelos pueblocéntricos y no le daba la cuenta en realidad. No lo pudo resolver. Era medio platónico en eso, hay que hacer un cambio ideológico para que después ocurra un cambio material.

Sin embargo, está esa mentada reunión con el Che donde él le habría propuesto lo contrario, proyectar los cambios materiales para saber qué hacer tras una revolución... ciencia y tecnología como factor central...

7 CNPq: Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico, principal agencia de fomento de la investigación en Brasil.

Sí, pero había un prejuicio ahí. ¿Qué ciencia y qué tecnología? Y él discutía mucho ese problema. En eso, Herrera no era tan claro.

No estoy en condiciones de evaluar esa claridad, pero sí de ver que las disputas que se planteaban eran muy claras en términos políticos. Hoy, como dice Renato, muchos referentes de corazón rojo tienen la mente gris, juegan en contra de sus propios intereses. Y allí aparece el problema de la subjetivación...

Desde los noventa que escucho esa metáfora (risas). Pero en eso Renato, que intenta ser didáctico, también arma modelos binarios, polémicos y contradictorios. Y siempre discutimos que muchas de las cosas que hablamos entre nosotros son para después que hagamos la revolución, no antes.

Claro, pero con el modelo PLACTS/PLACTED había un contexto para esas discusiones...

Sí, pero en eso hay una diferencia entre PLACTS y PLACTED. PLACTED supone armar una escuela. Pero nuestros tres héroes no armaron esa escuela y tampoco trabajaban tan en grupo con Carrère,⁸ la gente de Venezuela; no se juntaban tanto. En reuniones de la Unesco o de la OEA sí hacían bloque, pero en general laboraban distinto, venían de diferentes disciplinas. El más idealista era Varsavsky y el más espiritualista era Herrera, que además escribió una cosa como *La larga jornada*, un sendero que podemos seguir y realizar, algo que a Varsavsky no le hubiera gustado nada, porque para él estaba la lucha, aunque no la lucha armada.

Insisto con el contexto dictatorial: Onganía expulsándolos de las universidades, el refugio en el sur, luego exilios en el 76... En esos diez años produjeron acá bajo regímenes muy violentos, hoy el escenario es de ahogamiento, e incluso con Onganía siguieron en el Estado...

Había un supuesto de que un cambio era posible. Si uno mira para atrás, nunca los escenarios fueron muy amigables. Ni con Néstor y Cristina, por otros motivos muy distintos. No había esa cosa de mandar a lavar los platos, había más guita en el sistema y se hablaba de ciencia y tecnología para la inclusión social en el segundo gobierno de Cristina.

Políticas públicas de CyT y el espejismo de la evaluación objetiva

Con ese relativismo podríamos revisar críticamente planes glorificados, como el programa de entrega de computadoras (Conectar Igualdad) o los proyectos de infraestructura...

8 Máximo Halty Carrère: ingeniero y planificador uruguayo, referente de PLACTED vinculado a los estudios de desarrollo regional en la OEA y la Unesco.

Nosotros revisamos esos planes. En realidad, atrás no había concepto, era más bien una medida política con guita atrás. Es mucho mejor que nada, claro. Pero en general, sobre todo lo que timoneaba De Vido, era un instrumento, dos instrumentos, tres instrumentos que no armaban sistema. Y no se pensó tácticamente en tiempos de implementación. Por ejemplo, querían armar el anillo digital. Ok, armaste el anillo pero no llegaste a tiempo para competirle al Grupo Clarín. Pero vos sabías qué tiempo tenías, no planificaste bien. Porque ganar otra elección era incierto. Por otro lado armaste Televisión Digital Interactiva. Cuando ibas a la Universidad de La Plata, donde se estaba desarrollando, te contaban que habían ido a Francia a ver qué estaban haciendo ellos y la verdad es que de interactivo no tenían idea y de digital tenían 3 o 4 modelos sobre los que no se habían decidido. Es terrible visto del lado del concepto y la planificación, y esa debilidad también está en PLACTS, solo que comparado con lo que tenían Unesco o Naciones Unidas era mucho mejor.

Tecnológicamente y políticamente hablando son momentos históricos muy distintos...

Estas disciplinas actuales estaban muy poco desarrolladas. Todavía no se cuestionaba el modelo lineal de innovación. Llegó después, con los modelos encadenados desarrollados por Nathan Rosenberg,⁹ pero fue después de los ochenta, recién ahí empezó el SPRU a generar otro tipo de teorización sobre para qué sirve la ciencia en relación a la producción económica y el desarrollo. Entonces tenías un campo de ideales políticos, un campo con instrumentos acotados y una serie de deseos, ambientales, sociales, que les parecían viables en términos de qué tecnología disponemos y cuánto podemos producir. El aparato de análisis que tenían era bastante enjuto, y sabían poco y nada de planificación estratégica. Podrían haber usado a Matus,¹⁰ porque ya estaba disponible. Entonces está el problema de hacer una estrategia sin un estratega. Y todo lineal. ¿Yo puedo producir más alimentos y puedo distribuirlos? Sí, claro, porque tengo técnicas A, B y C. ¿Y puedo hacerlo sin dañar el ambiente? Sí, porque Gallopín¹¹ me dijo que se puede. Tenés un voluntarismo fuerte que contrasta con este realismo pesimista para el que todo es demasiado: no vamos a llegar, no tenemos base política suficiente... Y lo peor es que muchos frente a eso dicen: bueno, con la mierda que hay, qué se puede hacer para que haya un poco más de ventaja competitiva, algún nivel de posicionamiento mejor en términos mercantiles... Un pensamiento resignado, parecido a eso que Renato llama mente gris y que tiene que ver con esa forma extractivista de entender qué es ahora la política de CyT. Y también cambió el régimen de promociones: en los setenta se promovía porque uno tenía prestigio entre los pares, un orden cualitativo. “Yo creo que Horacio es un pingazo y de periodismo entiende una bocha, vamos a darle la dirección del laboratorio X”, y después te quedabas ahí porque ya eras. Así funcionaba el CONICET en los sesenta y setenta. Hay un libro

9 Nathan Rosenberg: economista estadounidense, pionero en el estudio de los sistemas de innovación y la historia económica de la tecnología.

10 Carlos Matus: economista y planificador chileno, ministro de Salvador Allende y creador de la Planificación Estratégica Situacional (PES).

11 Gilberto Gallopín: científico argentino, especialista en ecología y sistemas globales, clave en la dimensión ambiental del Modelo Bariloche.

de Cereijido,¹² *La nuca de Houssay...* Recién a comienzos de los ochenta empezaron a armar otros sistemas de evaluación, entre comillas “más objetivos”, a partir del uso de los papers. Entonces la gente cambió de objetivo concreto: en vez de proponerse hacer ciencia, se planteaba el deseo de hacer una carrera que sirva a nivel local e internacional, y para esto en principio el horizonte no es el local sino el internacional. Y entonces toda esta agenda de gente inquieta por resolver problemas locales se fue a la mierda. Nunca existió del todo, porque hacían ciencia básica, pero ahora están los aplicados que trabajan para revistas internacionales. ¿Quién mira para acá adentro, quién mira para la región? Muy pocos, y encima cuando mirás qué se subsidia a nivel local, no se subsidia ese tipo de desarrollo.

Los textos de Herrera hablan de apropiación, de vínculo con la cultura, de tener cuidado con la importación de tecnologías si queremos defender soberanía... Era una discusión.

Sí, porque en general tenían en el balero la idea de *Lo pequeño es hermoso. Economía como si la gente importara*, de Schumacher¹³ y el modelo lineal de innovación. Hacemos un centro de I+D, una tecnología que nos parezca lo suficientemente simple para que la maneje hasta un semianalfabeto y lo suficientemente barata como para que un gobierno de república bananera lo pueda financiar. Y con eso le armamos unas letrinas a los indios. Y vos te preguntás: ¿pero desarrollo es otra cosa que armar letrinas, no? O los biodigestores de los que participó Herrera y un montón de gente. Lo revisamos y encontramos que de los biodigestores públicos solo quedó en funcionamiento menos del 10 por ciento. Ni siquiera se molestaron en investigar por qué. Es el problema de los académicos que van de manera paternalista a ver cómo inventar soluciones para los pueblos oprimidos de los países periféricos.

III. De La Forestal al extractivismo algorítmico

En otra escala tenés plataformas que organizan el delivery de alimentos, el transporte público, el comercio minorista, la grilla de consumos audiovisuales sin tener oficinas ni reconocer a sus trabajadores como empleados...

Porque al modelo le conviene. Te genera un subempleo fantástico que oculta el desempleo. Milei tiene esa suerte, además, no le pasó lo mismo que en la crisis de Menem-De la Rúa. No va a tener un 20 por ciento de desocupación en las encuestas porque la gente va a decir que sí trabajó. Aunque pedalee cuatro horas con la bici por semana ya no es un desempleado para la estadística.

¹² Marcelino Cereijido: físico y fisiólogo argentino. Autor de *La nuca de Houssay*, ensayo crítico sobre la institucionalización científica y el CONICET.

¹³ E.F. Schumacher: economista británico, autor de *Small Is Beautiful: Economics as if People Mattered* (1973).

Es el extractivismo de La Forestal en el siglo XXI, con algoritmos. Esos repartidores toman crédito con la empresa que no los reconoce como trabajadores...

Es cierto, pero existe. ¿Se puede hacer algo con eso? Es interesante porque en algunos países sí lograron organizarse y garantizar cierto umbral de derechos: quién paga la bici, quién el seguro de vida, si tengo o no vacaciones, un seguro médico... Pero podemos preguntarnos dónde funciona ese sindicalismo y dónde no. Los movimientos sociales quisieron entrar a la CGT, y con Cristina estaban políticamente obligados, pero después ni con Alberto... En un momento de furor popular tuvieron que decir que sí, porque son trabajadores, pero nunca les dieron un lugar en la mesa. Como soy historiador, no me puedo quedar con el sí o no: hay grises, y hay que armar herramientas para laburar con los grises porque ese es el escenario que tenemos enfrente. Necesitamos pensamiento estratégico porque el modelo binario no funciona bien como modelo estratégico. Los muchachos de PLACTS, con sus buenas intenciones, no tenían estrategia. Varsavsky denunciaba algo que no funcionaba y enunciaba algo que podía funcionar. A los pibes les encantaba ese contraste; en Exactas de la UBA era el modelo a seguir, el docente comprometido. Pero toda esa mitología del compromiso también desapareció, eso de que laburabas y nadie te pagaba, ese compromiso, ese armado ideológico ilusorio ya no existe más.

IV. Cibernética y matemática aplicada

Más allá del armado ideológico hay un uso de los fierros. ¿Por qué se reivindica el MML o el Cybersyn chileno? Porque había dispositivos para dar batalla. Hoy la matriz tecnosocial de nuestro día a día está cargada de modelos, cibernética, funciones de retroalimentación con otros fines... Wiener aplicado...

Los problemas de la cibernética son anteriores, otra vez me sale el historiador. Se habla de Wiener o de Turing,¹⁴ pero en los años veinte ya se pensaba la retroalimentación en problemas con los pozos de agua, sistemas de palanca, y había cálculo matemático cibernético antes de las computadoras. Ya se pensaba en sistemas autónomos con mecanismos de retroalimentación.

Era otro mundo: la aceleración de la información (concepto central para estos procesos), la sensorización, la conectividad absoluta hacen, por ejemplo, que tengamos las redes de comunicación que tenemos y a la par sistemas de enjambres de drones autónomos haciendo la guerra... Escenarios apocalípticos.

Depende el día, estoy catastrofista o no. Pero es cierto que hay gente laburando con filosofía aceleracionista para armar la catástrofe. Y suponen que pueden salir vivos por otro lado. En ese sentido sí, el modelo era completamente optimista.

14 Alan Turing: matemático e informático británico, pionero de la computación moderna y la inteligencia artificial.

Hago un contraste anacrónico: Palantir de Thiel y el modelo. Están los fierros, las tecnologías cargadas de política, solo que unos anteponen las decisiones inclusivas y otros a la inversa... En la formalización, en la implantación de un modelo cibernético, ¿puede haber algo distinto al control? *La ciencia del control y la comunicación en animales, hombres y máquinas*, decía Wiener...

Wiener se volvió un tecnopesimista. Nos caímos del limbo con la bomba nuclear. Se destruyó ese mito de que eran problemas de la ciencia que nada tenían que ver con las sociedades. ¿Que la ciencia y la tecnología nos iban a liberar de los problemas? Ah, no, mirá, no estaría ocurriendo. Pero *Lo pequeño es hermoso* creó una ilusión, había cosas que se podían empezar de pequeñísimas escalas. Eso también estaba en la cabeza de Herrera, Sabato, Varsavsky. Tenían grandes modelos pero a la hora de implementar pensaban en microexperiencias, y que esas microexperiencias fueran la demostración de que hubiera futuros posibles diferentes. Pero muchas veces se vio desvirtuado por la práctica, porque la sostenibilidad de esas experiencias en muchos casos era nula, y eso te lleva otra vez al pesimismo.

Saltemos a una comparación rebuscada. Hablamos de la micro mientras quienes nos gobiernan solo hablan de la macro, que quizás a largo plazo tenga un efecto más pernicioso que este abandono de experiencias... El derrame no existe...

No hay manera de seguir mintiendo con eso, claro.

Sin embargo, en la construcción de subjetividades esa mentira sigue operando...

Yo más bien veo una especie de resignación. “¿Este sabe cómo hacer guita? Vamos a darle más recursos, sin regulaciones, así se desarrolla y en el camino alguien recogerá algo”. Pero no pasa nada con ese modelo. Y tiene patas cortas, porque la concentración que genera lleva a la anulación de los recursos disponibles, porque encima son voraces.

Otra vez, La Forestal...

Sí. Ahora, ¿hay gente que intenta pensar otra cosa? Hay congresos, la gente se junta e intenta pensar lindo. Lo que no tenemos es una capacidad política real en términos de poder. Usamos bastante a Göran Therborn.¹⁵ Él se hizo la siguiente pregunta: ¿por qué una ideología le gana a otra? Y dice que no es porque una sea más verdadera que otra, porque en términos de competencia ideológica cada uno ve el mundo como puede, ¿cuál es la realidad ahí? No es porque una sea más coherente que otra. Sería lógico redistribuir y garantizar alimentos para todos, pero no funciona así. En realidad, dice, una ideología le gana a otra porque su base material de afirmaciones y sanciones es más fuerte que la de

15 Göran Therborn: sociólogo sueco, referente del marxismo contemporáneo y autor de *The Ideology of Power and the Power of Ideology*.

su adversario. En el corazón de la base material de afirmaciones y sanciones está la tecnología. De ese lado, y en parte por culpa de estos ñatos, nosotros nos pusimos a trabajar con las tecnologías para la inclusión social. En ese nivel somos herederos de aquella historia.

Con una correlación de fuerzas cada vez más desigual...

Claro, pero allí hicimos algunas guarradas del tipo despreciamos las relaciones de micro-macro. No es que algo empieza micro y después crece como nos quieren hacer creer con tipos como Bill Gates. Tal vez empezó en un garage pero trabajaba para el complejo militar estadounidense. Una megacorporación y tres pendejos. Para la escala que queremos trabajar, no hay micro-macro. Vamos al Chaco para resolver un problema de agua y alimentos: ahí no hay macro, es ese paraje. Si yo pienso que voy a resolver el problema de la alimentación en la Argentina por lo que hago en ese paraje, estoy mamado. La escala la tengo yo en la cabeza, un dibujo estúpido, pero en la práctica tengo que laburar para que ese paraje funcione, ver qué necesidades tiene, con qué herramientas lo podemos resolver y, pequeño detalle, trabajar con la gente de ese lugar. No puedo venir de afuera y decir: “mirá, en la Universidad de Quilmes nosotros diseñamos este fierro y a vos te viene bárbaro”. “¿Qué carajo hago con esto?”, se van a preguntar. Hay formas de actuar y de aprender; para ampliar esto lo que tengo que ampliar es mi base cognitiva y mi mentalidad estratégica, no qué tecnología uso en el paraje.

De acuerdo, pero se impone una matriz tecnológica universalizada que trae conflictos a los parajes, a los municipios...

Pero no hay universales, eso existe solo en la cabeza de un analista.

Moreno, corazón del conurbano: cada vez hay más pibes encandilados por el juego online, que se endeudan para apostar y cuando no tienen con qué pagar son tierra fértil para los narcos de la zona, soldaditos endeudados... Lo local conectado, determinado por lo universal. ¿Qué hace el municipio?

Conozco el problema. Nosotros usamos a Matus,¹⁶ que dice un montón de cosas interesantes al respecto. Sobre todo porque perdió; hay algo en la derrota de Salvador Allende que lo puso a laburar en serio, a armar no solo explicaciones sino nuevas herramientas. ¿En la práctica qué hace un estratega? Cambia problemas graves por problemas de menor gravedad relativa. Porque si no la cosa no se soluciona. Entonces, ¿qué problema preferís tener? Y trabajás sobre eso hasta llegar a un nuevo escenario. Podés tener un norte determinado política e ideológicamente, y decidir rumbear para allá. Pero hay que sacarse de encima la mochila de la solución definitiva. ¿Conseguir eliminar la relación de los pibes

¹⁶ Carlos Matus: ver nota 10.

con el narco? Es difícil. ¿Trabajar para que no se endeuden? Quizás sea más viable. Se puede cambiar un problema de alta complejidad por uno de menor complejidad relativa y con un pseudosistema de acompañamiento al tipo que tiene el problema.

Matus en el conurbano...

La otra cosa que dice este hijo de puta es que planificar es un acto violento. Es difícil atacar un problema y que todo el mundo esté contento; estamos enfrentando una situación para cambiarla y ese cambio en alguna instancia para alguien es violencia. Entonces hay que calcular la resistencia a esa violencia y de qué manera subsanar el inconveniente. Esa violencia implica algún nivel de consenso y algún grado de coerción. Esto también hay que planificarlo. Casi todos los modelos lineales suponen que hay una evolución, que las cosas van de mal a bien, pero en realidad independientemente de que hagas o no cagadas el cambio de escenario te va a generar nuevos conflictos. Aunque pensaban en términos de lucha de clases, ni Herrera ni Sabato ni Varsavsky vieron ese conflicto. Respecto de cómo pasar de un escenario mercadocéntrico a uno pueblotónico hay que armar un camino. Dejá de hacer papers y fijate qué necesita tu comunidad; entonces qué hago con mi sistema académico, mi universidad, mi disciplina, mi prestigio, cómo se genera eso. Si no mirás la estrategia, el paquete se transforma en un pensamiento académico autocentrado. Y ese pasado vivía en una esfera de reflexión alejada de los movimientos sociales.

V. Pensar en redes

Venimos hablando del modelo, de la cibernética y en ambos casos hacemos referencia a sistemas. Por lo que he visto de ustedes en Quilmes, suelen apelar más a la teoría del actor-red para abordar ciertos problemas. ¿Pensar en redes y agentes no dificulta más enfocar el problema del poder?

Nosotros ensayamos diferentes tipos de investigaciones a lo largo de 25 años usando diferentes abordajes teóricos. Sistemas tecnológicos de Thomas Hughes,¹⁷ para algunas investigaciones; red tecnocómica de Michel Callon,¹⁸ con elementos latourianos; y Wiebe Bijker¹⁹ con constructivismo social. El que más nos rindió fue el constructivismo social. Pero tomamos algunas cosas de redes latourianas. Para responder a tu pregunta de por qué redes, aunque hablamos de sistemas también, uno de los problemas que señala Latour²⁰ para los sistemas de Hughes es que la noción de sistemas en términos de Hughes llama la atención sobre la frontera del sistema, cuando en realidad lo importante para

17 Thomas Hughes: historiador de la tecnología estadounidense, creador del enfoque de Sistemas Tecnológicos (*Networks of Power*).

18 Michel Callon: sociólogo francés, profesor en la École des Mines de París y cofundador de la Teoría del Actor-Red (ANT).

19 Wiebe Bijker: catedrático neerlandés, cofundador del marco de la Construcción Social de la Tecnología (SCOT).

20 Bruno Latour: filósofo y sociólogo francés, referente indiscutido de los estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad y de la ANT.

averiguar es qué pasa adentro del sistema. Entonces prefieren usar redes porque la red te habla de lo que está adentro sin preguntarte por ninguna frontera. ¿Hasta dónde llega? En principio hasta donde diga el analista. Y esa cosa torna centrípeta una forma analítica que, si no es centrífuga, te pone más en foco con el fenómeno que querés abordar, analizar o intervenir. Por eso optamos por esa visión.

La segunda es la noción de simetría, que viene de Bloor,²¹ y que postula usar las mismas herramientas analíticas para lo verdadero y lo falso, porque ambas son construcciones sociales. Más aún, usar reflexividad, porque vos también estás dentro de esa construcción de verdades. Latour y Callon van un paso más allá y te dicen: mirá, vos tenés un aparato de análisis sociológico para ver qué hacen los humanos y un aparato de testeo, pruebas, para ver qué hacen los no humanos. Y no cruzás los dos elementos. Entonces tomamos el principio de simetría pero no en los términos que lo usan Latour y Callon, porque para Latour solo podés usar lo que dice Bloor en humanos y no humanos, pero términos como estrategia y aprendizaje no los podrías usar, porque solo sirven para humanos.

Ahí es donde yo veo un factor neutralizador de la política...

Claro, ahí está el otro Winner (Langdon Winner)²² con su pregunta sobre si tienen política los artefactos. Y está muy bien la pregunta. Sí, claro, para nosotros tienen política. Tanto como los humanos. Y entran en alianza sociotécnica, y ejercen agencia.

Bariloche dice “toda tecnología está cargada de ideología”, reconociendo una coconstitución implícita...

No sé. Estaban pensando cosas mucho más concretas. Para dónde va la tecnología de las grandes empresas, qué tipo de daño ambiental generan... Y es obvio que para ellos no son neutrales. Fue un avance para la época, porque buena parte del marxismo no pensaba así. Cuando los soviéticos ponían una fábrica en Cuba era el mismo bicho en términos de escala, daño ambiental...

Es lo que Varsavsky le dice retóricamente a Lenin, sobre la contradicción de la revolución con el modelo fordista...

Tal cual, tenían claro que la transferencia acrítica no tenía sentido. Como la tecnología ejerce agencia, tenés que tomar decisiones para ver qué tecnología generás. No hay un antes y un después, hablamos de co-construcción; entonces, al mismo tiempo que armás una máquina de hilado que tiene un metro de altura, generás la necesidad de un trabajador que desate los nudos de la máquina de hilado que pueda pasar por abajo. Y lo más adecuado para eso es un chico de diez años. Entonces tu máquina funciona con trabajo infantil, lo tiene metido en el diseño.

21 David Bloor: filósofo sociólogo británico, fundador del “Programa Fuerte” de la Sociología del Conocimiento Científico en Edimburgo.

22 Langdon Winner: politólogo estadounidense, autor del clásico ensayo *Do Artifacts Have Politics?*

VI. La trampa binaria

Y a ello le sigue la agenda binaria de humanismo-antihumanismo...

Nooo, claro. Para empezar toda la biblioteca dice que con la tecnología deshumanizás. Pero ¿de dónde sale la tecnología, hay algo más humano que la tecnología? *Homo faber* y tecnología van de la mano. Son cosas de gente sentada en un escritorio; salí a la calle y te cagan a puteadas. “No, no viajés en avión”. ¿En qué mierda voy a Manaos, en gaviota? Hay un nivel de escaso pensamiento práctico alimentado por teoría. Están los pragmáticos y los teóricos, que piensan en esferas platónicas. No, pará, ninguna de las dos cosas, pero para eso te hace falta un aparato analítico que ponga en una misma visión lo que ven por separado todos estos tipos. Entonces no nos sirvió ni Latour, ni Bijker, ni Callon, ni Hughes, y tuvimos que inventar el análisis sociotécnico.

Que algunos dicen es la formalización en un marco teórico de PLACTS...

No lo es. Pero sí es armónico con las intenciones, vibra para el mismo lado. En la práctica fue así: al principio mirábamos cosas que miraban los economistas de la innovación y mezclábamos sociología de la tecnología en lo que miraban esos economistas, habiendo leído a los tres grandes, sobre todo a Varsavsky, que era el más explícito. Después nos dimos cuenta que lo que estábamos haciendo era entender cómo funcionaba el capital. Pero el capital cubría un 50 por ciento de la humanidad y un 25 por ciento de sus necesidades, que además cubría mal. Justo los compañeros de Brasil habían empezado a trabajar con tecnologías sociales y para aprender les propusimos armar un proyecto conjunto para toda América Latina, aparatos analíticos que fueran más o menos en fase. Durante tres años hicimos talleres en Unicamp y acá. Aprendimos un montón de cagarnos a puteadas mientras intentábamos incidir sobre la red de tecnologías sociales de Brasilia, financiada por Petrobras y el Banco do Brasil, para meter nuevos criterios de evaluación, de formas de clasificar, porque los tipos también estaban con las tecnologías apropiadas.

Entonces iba un tipo con un maletín con un modelo de gallinero, que era una huerta alrededor, un gallinero en el medio y así el guano de las gallinas servía para fertilizar las hortalizas en derredor. Y una manguera agujereada que hacía riego por aspersión. Los tipos iban con el maletín, desplegaban y promovían el modelo huerta por huerta. Fuimos a entrevistarlos, a preguntarle a la gente qué problemas habían tenido con la huerta. Te decían: “No me da el corazón para tener la gallina encerrada todo el día”. La gallina tenía nombre. Y claro, la soltaban, y el guano se iba a cualquier lado. Era genial. O la tecnología de placas: en dos días, dos personas pueden hacer una cisterna de placas. El problema era que incluso en el Sertão, en el norte de Brasil, no todo el mundo tenía interiorizado el problema de la escasez de agua y, por otro lado, tenías gente con idea de construcción y mucha otra que no. Les llevaban la maqueta, pero la maqueta no se convierte en una cisterna que resista todas las temporadas de lluvia. Había gente que hacía la cisterna pero no la conectaba con el techo de la casa, o el techo era de paja entonces no servía para juntar agua... ¿Alguien mira esto?

Las complejidades del mundo micro verificadas...

Pero esa complejidad la ves también en algo más macro, en instituciones como la universidad pública, por ejemplo. ¿Es inclusiva la universidad pública? Vos tenés un aparato enorme, pagado con guita pública, que en teoría tiene ingreso irrestricto y genera movilidad vertical de la población. ¿Es verdad? ¿Funciona así? No, mirá: tenés una deserción del 60 por ciento, entonces ya ahí la cosa no funciona tan bien. Tenés una serie de carreras que te mandan a profesiones liberales y encima una gran parte de los contenidos que vos enseñás, desde economía a ciencias políticas, reafirman modelos que vos querés reventar. Entonces, más que inclusivo es una trampa.

El sesgo artefactualista: la ilusión cuantitativa

Dispositivos institucionales que, como las tecnologías, mezclan buenas intenciones con una carga de dependencia... Algo parecido a lo que vimos con One Laptop per Child y los programas de entrega de computadoras.

La primera generación de computadoras venía con software de Microsoft y la computadora era importada, hasta la carcasa. Lo peor era que los contenidos eran de Microsoft. Recién en la tercera generación, y gracias a los uruguayos, se avivaron de que se podían desarrollar los contenidos acá. Por la quinta generación empezaron a producir las computadoras también acá casi de manera completa. En la séptima generación les incluyeron una antena previendo que la televisión digital abierta iba a ser interactiva gracias a esas computadoras, cosa que tampoco funcionó nunca. Iba a ser una máquina de aprendizaje colectivo, que se podía socializar. Y no es que no lo estudiaron ni lo aprendieron; el problema era que eran artefactualistas, entonces pensaban que el portador de todo ese avance estaba en una notebook. Los docentes no saben cómo usarla, muchos pibes la usan para cualquier cosa, incluso para mirar pornografía.

En otra escala, pero se parece al problema que plantea el uso masificado de la IA y la pereza cognitiva... Pero venimos charlando de la audacia del PLACTS y vemos todos estos problemas de la práctica, que se suman a las falacias del determinismo, evolucionismo, neutralidad, caja negra y desregulación de las tecnologías...

Una vez lo trajimos a Bengt-Åke Lundvall,²³ habíamos traducido su libro *Sistemas nacionales de innovación* al castellano. Le pedimos y nos mandó un post scriptum sobre sistemas de aprendizaje y *learning society*; es la única edición del libro en el mundo que tiene eso. El tipo se había bajado un poco del SPRU y empezó a plantear que más que innovación lo importante era que la gente tuviera sistemas de aprendizaje. Y eso se da en ciertas comunidades que comparten cosas: un idioma, una base cultural, ciertos problemas... En ese caldo de cultivo es donde ocasionalmente surge la innovación, pero antes

23 Bengt-Åke Lundvall: economista danés, especialista en sistemas nacionales de innovación y formulador del concepto de *learning society*.

se necesita el aprendizaje. Bengt-Åke era marxista, nos enteramos cuando vino. Cuando defendió la tesis doctoral le notificaron que su tesis estaba muy bien pero que no pensase en trabajar en la academia sueca, donde todos son neoclásicos. Y por eso se fue a laburar a Dinamarca.

Lo llevamos a tres conferencias y en una Barañaio²⁴ quiso estar. Entonces le pedimos a Bengt-Åke que armara una que tuviera que ver con políticas de tecnología e innovación. Llegó con un pendrive, yo lo tenía sentado al lado. Habló Lino y dice: “me pusieron de ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación; yo debo confesar que algo de ciencia sé, sobre todo clonación, de tecnología la verdad que entiendo bastante poco y de innovación no sé nada. Pero estamos aprendiendo y haciendo, multiplicamos la cantidad de becas, el programa Raíces, damos subsidios en la Agencia”. Entonces veo que Bengt-Åke cambia el pendrive, abre un PowerPoint que empezaba por el concepto de innovación, el modelo lineal de innovación, felicita primero a Barañaio pero después agrega que todo lo que dijo el ministro atrasa cuarenta años. Le pregunté después qué era lo que había mostrado y dijo que era su primera clase de introducción a la economía de innovación para alumnos de grado. Es un problema serio conceptual, porque cuando parte del problema es político y los tomadores de decisión no saben un carajo de esto se vuelve muy difícil cambiar las tendencias. Y para el tipo es más fácil ejecutar un presupuesto de ciencia y tecnología en términos de “compro computadoras” que armar un sistema de desarrollo local que genere empleo, renta, acceso a bienes y servicios.

Lo cuantitativo suele ser más sencillo...

Hasta por el lado tecnológico del propio presupuesto. Tienen un presupuesto anual que, si son buenos, se proponen gastarlo durante el año calendario. Me queda un tercio de presupuesto en octubre y voy a largar cualquier cosa que dure tres meses y me la gasto. Y el año que viene veremos qué pasa, porque ni siquiera sé qué guita tendré. Entonces armo el anillo digital, tres centros de medicina nuclear. ¿Planificaste eso? No. ¿Le preguntaste a alguno? No, porque siempre encuentran algún problema, me meten en algún quilombo... Vos viste cómo son los científicos. Y es verdad. Entonces para un tomador de decisiones lo más fácil es ser herrero. Se vuelve determinista tecnológico y artefactualista. Es el propio ejercicio del cargo el que lo lleva por ese camino.

VII. Planificar es un acto violento

No es sencillo, aparecen todos los problemas juntos: conceptuales, prácticos, de subjetivación...

Pero por suerte existe China. Y ahí cómo lo hacen: 1) Tenés el partido, que cohesiona cabezas y proyectos. 2) Los que están en el partido tienen carrera, no llegan a un cargo de la nada, no es el hijo del intendente de Berazategui. 3) Son de mínima técnicos capacitados que además hicieron algo de administración institucional o territorial, saben cómo tomar decisiones. 4) Planifican. 5) Están obligados

24 Lino Barañaio: químico argentino, ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva entre 2007 y 2018.

a cumplir la planificación que tienen. Entonces tienen diez problemas tecnológicos a resolver en diez años, a vos te hacen responsable de uno y tenés que mostrar resultados, y si vemos que no vas a llegar te pegamos una patada en el culo y viene otro. Es un sistema disciplinario y un sistema de instalación de consensos. Todo planificado y en escenarios hostiles. No planificás el destino autónomo de China, planificás China en relación a Estados Unidos mientras ves qué pasa con el mercado europeo. Y tenés *think tanks*. Me pasé la vida proponiendo *think tanks* en este país. ¿Conocés algún *think tank*?

Bueno, la Fundación Bariloche podría haber sido uno...

Exactamente. Y eso también es interesante. La única cosa que se pareció a un *think tank* fueron las jornadas de los sábados de la Fundación Bariloche. A esas reuniones alguien llevaba un paper de propuestas de cosas. Ese ambiente tuvo que ver con la generación del Modelo Bariloche. No es que solo fue una ocurrencia de Herrera y sus amigos; había una red de interacciones que prohibaba cierto tipo de entendimiento. Estaban por un proyecto colectivo, no uno individual con colaboradores. Diamand,²⁵ Taccone,²⁶ la gente de la Comisión Nacional de Energía Atómica... Otro hijo de eso fue INVAP. Pero el tema de los *think tanks* es central: ¿por qué este país carece de *think tanks*?

El actual gobierno ha armado algunas fundaciones para recaudar cuya misión, dicen, es dar la batalla cultural, y están conectados con las redes de *think tanks* globales de la derecha...

Lo de acá es una herramienta de lavado de dinero. Pero no me refiero a eso, sino a la interacción de grupos que tengan la misión de pensar ciertas políticas de futuro que construyen sociedad. La Fundación Mediterránea se parece a un *think tank*, el CEDES también... Pero cuando llegaron a la gestión descubrieron que una parte de lo que proponían no servía y una parte de lo que necesitaban no lo tenían. ¿Leíste *Una temporada en el quinto piso*? Estaban en la secretaría de planificación, tenían que hacer el programa económico y no tenían plan. Genial.

Es válido entonces recuperar la conexión Unicamp-Quilmes con Herrera y su gente... Según Dagnino, son ustedes quienes mejor lo interpretaron.

¿Te contó la historia de por qué Herrera y no Sabato? Ellos tenían una unidad que se llamaba Núcleo en Unicamp, podían hacer contratos. En principio habían hecho un núcleo que tenía que ver con tecnologías apropiadas, bien artefactualista, como era Renato. En un momento se le ocurrió que podía importar un director que supiera más que él y que todos los que estaban ahí. Se enteró que Sabato estaba en el SPRU. Era a mediados de los setenta, en la dictadura, y lo invitaron. Cuando Sabato

25 Marcelo Diamand: ingeniero y economista argentino, referente de la Estructura Productiva Desequilibrada y cercano al entorno de la Fundación Bariloche.

26 Juan José Taccone: dirigente sindical (Luz y Fuerza) e intelectual argentino, participante activo de los debates sobre desarrollo tecnológico en los setenta.

se iba no se mostró del todo interesado; estaba pensando en irse a Canadá, pero sugirió que estaba exiliado Amílcar Herrera, que tal vez estuviese dispuesto a ir. Así llegó Amílcar, porque Renato estaba buscando un buen patrón.

Cuando murió Amílcar, la bibliotecaria del centro, el DPCT, me pidió que le ayudara a desarmar la oficina de Herrera, para ver qué se guardaba y qué se tiraba. Y empecé a revisar toda la correspondencia de Amílcar. No era cualquier tipo de humanista ni cualquier tipo de cuadro de la izquierda. Era pacifista, hinduista, tenía una atmósfera de ideas espiritualistas metidas en la cabeza. Amílcar decía cosas como: “evidentemente hoy no nos pondremos de acuerdo, veremos la semana que viene”. Y nunca permitía que votaran. O nos ponemos de acuerdo todos, o no decidimos. A Renato eso lo enfermaba (risas).

VIII. ¿El futuro ya llegó?

Hemos hecho un ejercicio de desmitificación de la Fundación y de ustedes como herederos de aquel pensamiento, pero al mismo tiempo aparecen muchos puntos de contacto, ideas de aquellos grupos que ustedes futurizan: una continuidad, un proyecto colectivo con historia y actualidad...

En esa continuidad hay algo de culpa mía, porque nuestros grupos se arman con gente que estudió y trabajó con nosotros en doctorados, investigaciones, que heredaron esta mochila. Yo mismo los elegí como becarios, y me ocupé de no tomar liberales como alumnos...

Usemos un término latouriano: ¿qué traducciones se pueden hacer mirando estos ensamblajes tecnológicos, esta matriz omnipresente?

Se puede intervenir. La IA todavía no está totalmente definida. Incluso lo ves en algunas respuestas de tono pacifista que ofrecen los modelos. No sé cuánto puede durar eso mientras sigan trabajando junto al Pentágono. Pero no está totalmente definido. Además, no todos los programadores piensan igual acerca de para qué sirve o no su trabajo y qué sentido tiene. Y por último, no todo es IA. Tenemos desde el riesgo ambiental como semáforo gigantesco hasta cuellos de botella sociales donde por abajo de esta pseudohegemonía de derecha hay un malestar que todavía no se tradujo en nada concreto. Pero normalmente en la historia de la humanidad, en determinados momentos donde acumulás suficiente malestar pasa algo en el sentido contrario a lo que está ocurriendo.

Ahí debería aparecer tu *think tank* para canalizarlo en proyectos...

Ojalá. No nos da el cuero todavía. Pero sí estar preparados, aunque sea con algunos borradores de soluciones. Renato tiene una cosa todavía más voluntarista: modelos anticipatorios para distintos escenarios. Si va a haber un proyecto socialista, hay que tener una ciencia y tecnología socialista. Infraes-

estructura y superestructura alguna vez se tienen que juntar. Para no repetir lo del fordismo, proyectar cómo hacer para escaparse de esa trampa y no caer en el estalinismo. Hay gente pensando esas cosas que todavía no tiene poder, pero en algún momento la ecuación va a dar distinto. De ahí viene mi optimismo, si querés voluntarista, porque creo que eso va a ocurrir casi inexorablemente. Termina en la catástrofe o en una nueva construcción, pero no es que este viaje de mierda que estamos viviendo tiene un final feliz para ellos.

OpenAI, por cada dólar financiero que le ingresa, gasta tres. Por el momento el flujo financiero le permite ocultar el agujero, pero es un agujero negro. Huyen para adelante, pero no cierra. Para los chinos tampoco cierra, de hecho, este tipo de cálculos son de un economista chino. Lo mismo pasa por el lado de la automatización y robotización: hasta el tarado de Elon Musk defiende una especie de seguro social para los que se caigan del sistema. Parches para lo mal que va a funcionar el sistema. Por eso nos preparamos, laburamos con movimientos sociales; esos actores van a estar, es más, son el modelo a la noche previa en que se vaya todo al carajo. Bajos recursos, libertades cercenadas: esa va a ser la mayoría de la población en el mundo. Hay una insatisfacción general: ¿quién soy, qué me toca, qué hago en este sistema? En la última reunión propuse armar una escuela de cuadros; ya lo habíamos hecho con el INTA, porque no es lo mismo formar licenciados que cuadros. Ya sé que las señales no son buenas, pero nunca son buenas. De cualquier modo, nos van a encontrar haciendo esto.